

¿Para Qué Fue Dado El Espíritu Santo? No 33
Una Certeza, Un Amor, Una Satisfacción Y La Vida.

8 de abril de 2015

Pastor, Brian Kocourek

1 Juan 5:12 *El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida.*

Seguimos estudiando "¿Para qué fue dado el Espíritu Santo?" y nos faltan unos 10 párrafos para terminar. Esta noche estudiaremos lo que dijo el hermano Branham en los párrafos 89 y 90.

89 Así como Abraham, Isaac y Jacob, fueron peregrinos, morando en tiendas por la tierra. Ellos confesaban que eran peregrinos y extranjeros, simiente del heredero, del heredero allá atrás; el padre, el heredero. **Nosotros somos simientes de ellos.** “Y ellos buscaban una Ciudad cuyo Artífice y Hacedor es Dios”. Amén. Ellos estaban buscando. Y hoy, su simiente, sigue buscando una Ciudad que está por venir, diciendo: “Yo no quiero conformarme a este mundo; no quiero tener nada que ver con este mundo. Yo quiero, busco una Ciudad que está edificada cuadrangular. **Busco una Ciudad que tiene Vida Eterna**, en donde el sol nunca se pondrá, donde nunca habrá vejez, donde nunca habrá una cinta de luto en la perilla de una puerta o una tumba al pie de la colina. Yo estoy buscando esa Ciudad cuyo Artífice y Hacedor es Dios”.

90 Hay una sola manera de hallarla. “Hubo una Piedra que fue cortada del monte, no con manos, que rodó sobre el mundo y lo aplastó, y éste llegó a ser como trigo... o tamo de las eras del verano”. **Dele Ud. cabida a esa Piedra, Cristo Jesús**; esa Piedra de tropiezo para el mundo, Piedra de ofensa, Piedra de mofa, Piedra de tropiezo para la iglesia; pero una Piedra-imán preciosa para el creyente, una Piedra de seguridad, una Piedra de reposo. ¡Oh, vaya! ¡Descansando! Sé que yo he pasado de muerte a Vida. **Mi alma está en descanso.** ¡Oh! “**Venid a Mí todos los que estáis trabajados y cargados, y Yo os daré descanso en vuestra alma**”. “Una—una Señal de la cual hablarán mal”, le dijo el—el profeta a María. Será una Señal, seguro, la será. Pero **será** (1) **una certeza**; **será** (2) **un amor**; **será** (3) **una satisfacción**; **será algo que** (4) **Ud. sabe que ha pasado de muerte a Vida.**

Entonces, ¿para qué fue dado el Espíritu Santo? Dijo: “**Una certeza, un amor, una satisfacción y para saber que tiene vida**”.

Que el Señor añada sus bendiciones a su palabra. Pueden sentarse.

Leemos para nuestro texto **1 Juan 5:12** donde nos dice: *El que tiene* (hace eco) *al Hijo, tiene* (hace eco de) *la vida; el que no tiene* (no hace eco) *al Hijo de Dios no tiene* (no hace eco de) *la vida.*

Y encontramos que la palabra traducida como “**tiene**” se usa varias veces en este versículo y fue traducida de la palabra griega “**eco**”.

Ahora, si los traductores hubieran dejado la palabra **eco** sin traducir, como dejaron la palabra **bautismo** sin traducir, lo cual podemos ver en la palabra en español bautismo, entonces nuestra comprensión de este versículo de las Escrituras sería completamente diferente de lo que la mayoría de los hombres leerían al usar la palabra tiene en lugar de eco. Al leer este versículo con la palabra sin traducir lo leemos como: *El que hace eco del Hijo, hace eco de la vida; y el que no hace eco del Hijo de Dios, no hace eco de la vida.* Ahora, eso significa que dado que “**Dios es la fuente de Vida**” y en **Juan 5:26** leemos: “*Porque como el Padre tiene vida en sí mismo, así también ha dado al Hijo el tener vida en sí mismo;*”

Por lo tanto, vemos que la vida proviene del Padre y luego del Hijo y de los Hijos. Y al leer esta escritura, aunque la palabra "eco" no se haya traducido, dice: **Juan 5:26** *Porque como el Padre hace eco de la vida en sí mismo, así también ha dado al Hijo el hacer eco de la vida en sí mismo;*

Y así como el corazón bombea la sangre una y otra vez para hacer eco de la vida en el cuerpo, así también la palabra del Padre hace eco una y otra vez en Su mente, y luego, cuando comenzó a emanar del Padre, este mismo eco de vida se manifestó, primero en Su Hijo y luego en los Hijos. Escuchen atentamente lo que el hermano Branham dice al respecto.

¿Quién Dicen Ustedes Que Es Este? 64-1227 P: 31 *Ud. tiene un atributo: es su pensamiento. Ud. piensa en algo, luego Ud. lo habla, luego Ud. lo toma. Así es Dios. Él, en el principio... Si Ud. es... Si Ud. alguna vez estuvo o estará en el Cielo, para comenzar Ud. estaba en el Cielo. Ud. es parte de Dios. Ud. es Su pensamiento. Él sabía su nombre. Él sabía quién era Ud. antes de que hubiera una—una—una molécula, antes de que hubiera una luz. Antes de que hubiera alguna cosa, Él lo conocía a Ud. y su nombre; y lo puso en el Libro de la Vida del Cordero antes de que el mundo fuese formado. ¿Ven?, Ud. fue Su pensamiento. Y entonces un... Entonces Ud. llegó a ser una Palabra. Y una palabra es un—un pensamiento expresado. Después Ud. es manifestado.*

P: 32 *Así estaba Él. En el principio Él estaba solo. Dios habitaba a solas con Sus pensamientos. Él jamás volverá a hacer eso, porque Sus pensamientos se están manifestando. Y por eso es que nosotros estamos aquí mismo, este día... es Dios teniendo compañerismo con Sus pensamientos, siendo manifestado. ¿Ven? Allí estamos. Así que, Ud., preocupándose, no puede añadir un codo a su estatura. Ud. no puede hacer esto, aquello o lo otro. Es Dios que muestra misericordia; es Dios. “Todo lo que el Padre Me da, vendrá a Mí; y ninguno puede venir a Mí, si el Padre que Me envió no le trajere”. Eso lo deja establecido.*

Ahora, podemos ver que **1 Juan 5:12** es un eco perfecto de **2 Juan 9**, en el sentido que ambos hablan de este gran eco de Vida que viene de Dios y fue repetido por el Hijo de Dios y luego por nosotros que somos capaces de recibir la doctrina de Cristo...

Leamos de nuevo **2 Juan 9.** *Cualquiera que se extravía, y no persevera en la doctrina de Cristo, no tiene a Dios; el que persevera en la doctrina de Cristo, ese sí tiene al Padre y al Hijo.*

Ahora, veamos lo que Jesús dijo sobre sí mismo. Noten eso en los siguientes cuatro versículos de las Escrituras, Jesús nos dice exactamente lo que el Hermano Branham dijo aquí.

Juan 12:49 *Porque yo no he hablado por mi propia cuenta; el Padre que me envió, él me dio mandamiento de lo que he de decir, y de lo que he de hablar.*

Juan 12:50 *Y sé que su mandamiento es vida eterna. Así pues, lo que yo hablo, lo hablo como el Padre me lo ha dicho.*

Juan 14:31 *Mas para que el mundo conozca que amo al Padre, y como el Padre me mandó, así hago. Levantaos, vamos de aquí.*

Juan 15:10 *Si guardareis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; así como yo he guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor.*

Ahora, examinemos nuevamente lo que William Branham dijo concerniente a este eco de la palabra de Dios.

El Por Qué Estoy En Contra De La Religión Organizada 62-1111E P: 117 *Fíjense, este es el ángel de Luz, recuerden, el último ángel, es el ángel en la edad de la iglesia a los de Laodicea. Es el mensajero de Laodicea, que, es el último, porque el siguiente capítulo es el capítulo 19, lo cual es la Novia venidera. Y esto es, en la Escritura, el último ángel que vino a traer Luz antes de la venida de la Novia para ir a encontrarse con Cristo. Era la Edad de la Iglesia de Laodicea, entonces. ¿Qué estaba haciendo el mensajero de la Edad de la Iglesia de Laodicea? ¡Llamándolos fuera de Babilonia! ¡Miren! Iglesias atrapadas en su albergue con ella, con sus dogmas, negando la Palabra y aceptando dogmas. Este es el ángel de Luz para la iglesia de Laodicea que había rechazado a Cristo y Su Palabra, por dogma, y lo había puesto a El afuera. Y Él estaba a la puerta, tocando, tratando de entrar. ¿Lo ven? La edad de la iglesia había rechazado al Cristo, y Cristo es la Palabra, y lo había rechazado, y Él estaba afuera. Es la única edad de la iglesia que tenemos de Cristo afuera, tocando, tratando de entrar. Y **el Mensaje de este ángel**, mensajero que vino de Dios, **estaba repitiendo su Mensaje en la tierra, a que “¡Salgan de Babilonia! ¡Salgan de las organizaciones!”** El Espíritu Santo hoy, la manifestación del Espíritu Santo es ese ángel tratando de traer a la gente de regreso a la Palabra, porque el Espíritu Santo sólo vindicará la Palabra. No puede vindicar dogmas, no hay vida en ellos. Él es Vida. Fíjense, la Edad de la Iglesia de Laodicea lo había negado a Él, lo rechazó, y ellos lo pusieron a El afuera.*

P: 118 *Fíjense, este ángel es el último mensajero antes de la venida de Cristo en el capítulo 19 de Apocalipsis. ¡La Voz del mensajero! Si nos fijamos, cuando él dio su Voz en la tierra, hubo una Voz que hizo eco de nuevo en el Cielo. El versículo 4, si desean leerlo. Muy bien, el versículo 4, el capítulo 19. Este mensajero en la tierra estaba*

tan dispuesto con Dios al grado que, cuando él lo habló en la tierra, **Dios repitió lo mismo del Cielo**. ¿Qué es esa traducción del versículo 4? ¿Qué significa? **La Voz de Dios hablándole a Su pueblo predestinado, diciendo: “¡Salid de ella!” ¡Exactamente lo que era la Voz!** Él tiene gente por todo eso allí adentro, por todo Babilonia. “Salid de ella, para que no seáis partícipes de sus pecados”, sí, señor, fuera de ese dogma y credos, a la Palabra hecha Espíritu y Vida. Amén.

Y eso es exactamente lo que vemos también en **1 Tesalonicenses 4**. El Señor mismo desciende con una aclamación. Eso es exactamente Apocalipsis 10: el ángel poderoso desciende a la tierra con una gran voz, que es un clamor, y se lo da al séptimo ángel que está en la tierra en el momento de esta venida, y luego lo repite al mundo.

Más Que Salomón Está Aquí Ahora 64-0306 P: 13 Debía haber una señal sobrenatural de parte de Dios, como vindicación. No importando cuán real, cuán profundo fuera la teología, cuán grandioso sonara, no obstante, si la señal sobrenatural de Dios no lo vindicaba, para el judío no era cierto. Ahora, del Antiguo Testamento, el pectoral de Aarón fue eliminado, con el Pacto Antiguo. Pero en el Nuevo Pacto, Dios permanece vigente con el Urim y Tumim. Es a saber, si un profeta, soñador, teólogo o lo que sea, llega a hablar algo que es contrario a la Palabra, y si Dios no le hace eco, respaldándolo con la Palabra, yo lo dejo quieto, porque ese es el Urim y Tumim de Dios. Y yo lo creo de todo corazón, que esa es la Palabra de Dios.

Demonología 2 Reino Religioso 53-0609 P: 55 Ahora, entonces, el Urim y Tumim hoy es esta Biblia. Si alguien ha dado profecía o un sueño, y no cuadra o no hace eco con la Biblia de Dios, es falso. No crean eso.

La Palabra Hablada Es La Simiente Original 62-0318M P: 23 La Palabra de Dios está en continuo movimiento. Me contaron que si tomábamos un instrumento que pudiera captar la voz de un hombre, la voz que hablo hoy, diez mil años después aún podría ser captada en el aire. Es como dejar caer una piedra en medio de un estanque. Las diminutas ondas producidas que fallan en ser vistas por el ojo, siguen adelante hasta que llegan a la orilla. Y las ondas sonoras de nuestras voces viajan continuamente dando vueltas y vueltas al mundo; por lo tanto, **nuestras voces, lo que decimos, nos juzgará**. Nuestro testimonio se levantará exactamente en contra de nosotros. **Nuestras propias voces harán eco en nuestros oídos en el tribunal de juicio de Dios** cuando Su gran instrumento capte toda voz que ha sido hablada, cada palabra que ha sido murmurada.

Entonces, ¿De qué están Uds. haciendo eco hoy? Porque lo que hoy se hace eco se reproducirá en el juicio del trono blanco. Si todas nuestras palabras son las palabras de nuestro Padre, Dios, ¿no será una experiencia maravillosa en el juicio del trono blanco? ¿No será maravilloso para nuestro Padre Dios, para todos los santos y para todos los ángeles escuchar las palabras de nuestro Padre repetidas en aquel momento, cuando nuestra vida sea revisada ante todos? ¿Cuál será el eco? ¿Serán sus propias palabras pronunciadas por su boca? ¿O serán ecos mundanos? ¿Canciones mundanas de lujuria y

pecado? ¿Escucharemos todos cánticos de alabanza en ese día? ¿O escucharemos letras de canciones populares cuando su vida sea revisada para que todos la escuchen?

1 Juan 5:12 que dice: *El que hace eco al Hijo, hace eco de la vida; el que no hace eco al Hijo de Dios no hace eco de la vida.*

En otras palabras, nuestra vida en Cristo se convierte en un eco de las Palabras del Padre para que todos las escuchen. Porque el Hijo de Dios hace eco de las Palabras del Padre, y cuando hacemos eco de Sus Palabras, hacemos eco de las Palabras de Vida.

¿Y sabían que el Hijo de Dios estaba tan centrado que excluyó todo lo que no provenía del Padre? ¿Recuerdan cuando hablamos de la parábola de Jesús?

Mateo 6:22 *La lámpara del cuerpo es el ojo; así que, si tu ojo es bueno, todo tu cuerpo estará lleno de luz;*

Recuerden que cuando estudiamos esta parábola, descubrimos que no se refiere a si tenemos un solo ojo como un cíclope, sino que cuando dice: Si, “pues, vuestro ojo es puro”, se refiere a nuestra concentración. Y si tenemos una concentración única, como Jesús, estaremos llenos de luz. **23** *pero si tu ojo es maligno*, (es decir, si nuestro enfoque se desvía de la Verdad), *todo tu cuerpo estará en tinieblas. Así que, si la luz que en ti hay es tinieblas, ¿cuántas no serán las mismas tinieblas?*

Encontramos en **Isaías 42:19** *que las Escrituras nos enseñan que el Hijo de Dios era ciego a todo excepto a la Palabra de Dios, y sordo a todo excepto a Dios.*

RVR Isaías 42:19 *¿Quién es ciego, sino mi siervo? ¿Quién es sordo, como mi mensajero que envié? ¿Quién es ciego como mi escogido, y ciego como el siervo de Jehová,*

Traducción de Rotherham *¿Quién es ciego sino mi siervo? ¿O sordo como mi mensajero que envió? ¿Quién es ciego como un amigo íntimo, o ciego como el siervo de Yahvé?*

Biblia de Jerusalén: *¿Quién es tan ciego como Mi siervo? ¿Tan sordo como el Mensajero que envió? En otras palabras, debería decir ¿Quién en todo el mundo es tan ciego como mi Siervo? ¿Quién está destinado a ser mi Mensajero de la Verdad? ¿Quién es tan ciego como Mi consagrado, el "siervo del Señor"?*

Entonces vemos aquí que Jesucristo era absolutamente ciego respecto a todo lo que era contrario a la Palabra de Dios, a la Voluntad de Dios y al propósito de Dios.

Ahora, esto nos lleva al quinto beneficio de nuestra serie. El quinto beneficio para nosotros al creer en la relación entre el Padre y el Hijo es saber que tenemos Vida. Esto es diferente a ser eco de la vida, pues saber que somos eco de la vida trae el beneficio del descanso. Y si sabemos que somos eco de la vida, toda nuestra naturaleza cambia, y, por lo tanto, nuestra relación con Dios cambia, y así entramos en una paz tal que nadie podría robarnos la confianza en nuestra relación con Dios y, por lo tanto, en su palabra. Encontramos el texto para este estudio en **1 Juan 5:13**.

1 Juan 5:13 *Estas cosas os he escrito a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis vida eterna, y para que creáis en el nombre del Hijo de Dios.*

Nuevamente encontramos que la palabra "tiene" aquí, no tiene como antes, sino que la palabra "tiene" fue traducida como "tiene" del griego "eco". Estas cosas os he escrito a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis (que hacen eco) vida eterna, y para que sigáis creyendo en el nombre del Hijo de Dios.

Así que no se trata de que se repita, sino de que saben que están repitiendo. Porque entonces, el eco no es simplemente algo que se hace de memoria, como si se pudiera simplemente repetir, pues repetir no significa que realmente sepan y entiendan lo que están haciendo. Pero saber que están repitiendo las mismas palabras que el Hijo significa que también entienden lo que dicen.

¿Cuántas personas pueden citar las Escrituras textualmente sin siquiera saber qué dicen? El mundo denominacional está lleno de gente así. Y Jesús se enfrentó a ese tipo de personas constantemente.

¿Quién Dicen Ustedes Que Es Este? 64-1227 P: 34 *Y nuevamente, la—la iglesia lo vio a Él en Su gran poder de manifestación. ¿Manifestando qué? ¡No manifestando un credo! ¡Él estaba manifestando la Palabra! Él Mismo era la Palabra Ungida. Y cuando ellos vieron eso aconteciendo (la manifestación, el Mesías Ungido), ellos Lo rechazaron. Ellos no Lo quisieron. Eso no era conforme a su gusto. Esa es la parte triste. ¿Cuántos...? ¡Tan solo piénsenlo! Igual como en otros días. ¿Ven?, cada uno tenía su propia interpretación de la Palabra. Eso es lo que... la razón por la que Israel no reconoció a Moisés. Por esa razón el mundo no reconoció a Noé. Por esa razón todos los profetas no fueron reconocidos. Ellos tienen su propia interpretación de la Palabra. Pero Dios, en toda edad, ha tenido a Su Mesías. ¿Ven? El rechazar el Mensaje de Noé, era rechazar a Dios. El rechazar a Noé era perecer. El rechazar a Moisés era perecer. Eso era... Ellos eran los Mesías Ungidos para esa edad, la Palabra que fue prometida para esa edad. Y cuando vino Jesús, Él fue la plenitud de la Palabra. Dios Mismo, hecho en la estructura de un hombre, con huesos y carne; ese Ser Ungido. Y ellos debieron haber visto eso. Pero noten Uds.: su—su mundo eclesiástico le había añadido tanto aquí y quitado tanto acá y todo así, al grado que estaba tan enredado que ellos—ellos confiaron en su iglesia en lugar de—de la Palabra. Y cuando ellos vieron su iglesia ungida, entonces pensaron que algo grande acontecía. Pero cuando ellos vieron la—la Palabra Ungida, entonces dijeron: “Eso es fanatismo. Este hombre es un diablo, un Belcebú”. Porque era tan contrario a su iglesia que... los credos de su iglesia y lo que ellos habían hecho. Y fue de esa manera en cada venida de un profeta, la iglesia estaba muy enredada.*

P: 42 *De hecho, ¿sabían Uds. que la Palabra de Dios nunca vino a un teólogo? Encuentren las Escrituras donde haya sucedido. La Palabra no viene a teólogos; en absoluto. Pero, vean, si la Palabra fuera manifestada hoy, la Palabra para nuestro día, Eso sería conforme al gusto de la Palabra de Dios; no según el gusto de la idea de*

alguien. Dios tomaría Su Palabra que Él prometió para este día y La ungiría, y Eso acontecería. Así de sencillo. No hay manera de evitar que suceda. Como sea lo hará, no importa lo que la iglesia diga ni lo que los demás crean. Eso... Dios lo hará de todas maneras. Solo habrá muy pocos que llegarán a saberlo. Es correcto, solo muy pocos. Siempre fue de esa manera.

Como Uds. ven, cuando hablamos del eco de la Palabra de Dios, es necesario comprenderlo; de lo contrario, el eco no emitirá un sonido cierto, sino incierto. Pero estamos viendo el beneficio de saber que realmente estamos haciendo eco del Hijo de Dios y, por lo tanto, de la vida que se manifestó en él.

"Estas cosas os he escrito a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis vida eterna, y para que creáis en el nombre del Hijo de Dios.

Como dije antes, el beneficio de saber qué hacemos eco es que recibimos cierta paz y descanso de nuestras propias obras, y entramos en una seguridad de Fe que nos lleva a una paz que sobrepasa todo entendimiento.

Nos encontramos diciendo lo mismo que dijo el profeta cuando nos enfrentamos a la misma incredulidad que él enfrentó. Yo no sé cuántas veces me ha sucedido esto cuando los hombres plantean una pregunta o cuestionan nuestra comprensión de la doctrina de Cristo, y descubro que salen de mi boca palabras en las que ni siquiera había pensado, pero al reflexionar sobre ellas más tarde, descubro que el hermano Branham había dicho esas mismas palabras, lo cual me reconforta.

Recuerden, Jesús dijo: “Al que me confiese delante de los hombres, yo también lo confesaré delante de mi Padre que está en los Cielos”. Y sabiendo que la palabra “confesar” proviene del griego “homologeo”, que significa lo mismo, me reconforta mucho decir las mismas palabras que dijo el Hijo de Dios, porque esas son las Palabras de Vida que emanaron del Padre. Porque Jesús dijo: *“Mis palabras son espíritu y son vida”*.

Ahora, se habla de que este descanso sucederá en esta hora, y se llama con la palabra griega parrhesía, que significa cierta valentía para hablar.

Parrhesía (*seguridad, confianza abierta, ausencia de temor al hablar*).

La palabra ***parrhesía*** es una palabra griega que se usa en las Escrituras para expresar *seguridad, confianza abierta y ausencia de temor*. Coloco este pasaje entre los que se refieren a la condición de los Elegidos en el tiempo del fin. ***Esta condición de seguridad, confianza y ausencia de temor es resultado directo de la Parousia de Cristo***, su manifestación en su verdadero carácter y el hecho de que, al revelar abiertamente quién es y por qué está aquí, los Elegidos alcanzan un lugar donde ahora conocen y comprenden su propia posición en Cristo. Esto los hace valientes y sin vergüenza ante Él. Por eso, en esta sección examinaremos la palabra parrhesía y su relación con la revelación de Cristo en esta hora.

Juan 7:13 "*Pero ninguno hablaba abiertamente de él, por miedo a los judíos*". Esto demuestra claramente que **la parrhesía** implica *no tener temor*, y estas personas no podían tener **parrhesía** (*ausencia de temor*) y sentir temor al mismo tiempo. Estaban demasiado preocupados por lo que pensaban los demás, y no lo suficiente por lo que Dios mismo pensaba. Aquí es donde entra la parrhesía. Cuando nos hemos llenado tanto de un sentido de honra a Dios que no tenemos otros pensamientos que los suyos que deseamos expresar. Pero cuando las personas buscan un lugar entre los hombres, recortan sus palabras para complacerlos. Pero quienes tienen parrhesía son quienes, porque saben quiénes son y que Él está aquí, están dispuestos a decir solo lo que Él dijo y a hacer lo que Él les dice. Han puesto la más alta estima en la Palabra Vindicated del momento, y ninguna otra palabra tiene valor para ellos.

1 Juan 2:28 "*Y ahora, hijitos, permaneced en él, para que cuando se manifieste, el verdadero carácter, tengamos confianza, para que en su parousia no nos alejemos de él avergonzados*".

Esto les permite saber que los hijos de Dios alcanzarán la parrhesía, o ausencia de temor, cuando Cristo se manifieste en su verdadero carácter. Recuerden que en **1 Juan 3:1-2** se nos dice que *cuando él se phanero, nosotros también nos phaneroo porque vemos su phaneroo*.

Entonces, en esencia, comenzamos a **hacer eco de Él**, y al **hacerlo**, empezamos a **manifestar su Palabra** al mundo. Así, a medida que su verdadero carácter se nos revela o se nos manifiesta abiertamente, nosotros, a su vez, empezamos a manifestar abiertamente nuestro verdadero carácter, predestinado en nosotros desde antes de la fundación del mundo, que es la Palabra manifestándose de nuevo, lo cual significa, de nuevo, otro eco del original. Y sabemos que, dado que la Palabra Hablada es el original, cada vez que se manifiesta, hace eco del original, una y otra vez.

Por lo tanto, en este momento alcanzamos una seguridad plena y una confianza plena. Esta condición es resultado de la revelación de Cristo. Él viene no solo como Esposo, sino como nuestro Abogado y Juez. Como Esposo, no tiene que testificar en nuestra contra; como nuestro abogado, es nuestro defensor; y como nuestro Juez, el caso está resuelto. Estamos predestinados a no caer. El que comenzó la buena obra en ustedes la perfeccionará. Él es el autor y consumidor de nuestra fe. Como dijo Pablo en **Gálatas 2:** "*Vivimos por la fe del Hijo de Dios*". Es Su fe la que vivimos, no la nuestra. Por lo tanto, "*a quien el Hijo liberte, será verdaderamente libre*". ¿Qué más podríamos pedir? Esto nos brinda una confianza sin precedentes, cuando "*el que dio la Palabra está aquí para confirmarla*".

1 Juan 4:17 "*En esto se ha perfeccionado el amor en nosotros, para que tengamos confianza en el día del juicio; pues como él es, así somos nosotros en este mundo.*"

Fíjense, ahí está ese eco de nuevo: "**Como él es, así somos nosotros**". En el día en que el Juez esté presente, como encontramos en **Santiago 5:9 Apocalipsis 3:20** y **Juan 12:48**

Tendremos parrhesía, que es la ausencia de temor. Esto también nos permite saber que esta parrhesía surge al verlo como realmente es. Porque **“como Él es, así somos nosotros”**. Y entonces sabemos que somos eco de la vida eterna.

Esta sola declaración nos asegura tremendas bendiciones y confianza, o la ausencia de temor. ¿Cómo podría Dios negar algo de sí mismo? No puede. Entonces, ¿cómo podría negar a su Simiente? No puede. Entonces, ¿de qué tenemos que temer? Él está aquí para asegurar que no caigamos esta vez.

En **Efesios 3:12** Leemos: **“En quien tenemos parrhesía y acceso con confianza por la fe en Él”**. Noten que esta confianza sin límites, o ausencia de temor, proviene de recibir Su fe. Nos dice que proviene de la fe en Él. No es nuestra fe, sino Su fe la que lo logra. Jesús fue el primero en mostrar esta audacia sin límites porque sabía quién era y quién lo había enviado, como lo encontramos en **Juan**, capítulos **6, 7, 8, 9** y **10**, abriendo las puertas a los fariseos y líderes religiosos de su tiempo, y dándoles una paliza.

Nuevamente encontramos al apóstol Pablo hablando de la **parrhesía** en **Hebreos 4:16** **“Acerquémonos, pues, pharresia al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro.”**

Dios quiere que lleguemos a su presencia por revelación con plena seguridad, y nos ha asegurado que al hacerlo recibiremos no solo su misericordia, sino también su gracia, que cubrirá cualquier necesidad que nos falte. “Es necesario que el que se acerca a Dios crea que la hay y que es galardonador de los que le buscan”. Tenemos que acercarnos con la confianza de que él nos escucha.

El hecho mismo de que Él haya descendido en esta hora, se haya revelado a su simiente y nos haya dado a conocer como nunca antes, estableciendo una relación con nosotros, nos permite ver cuánto nos ama y cuánto desea tener comunión con nosotros. Entonces, al contemplar a través de la Palabra revelada para esta hora nuestro lugar en Cristo y nuestra relación con Dios como nuestro Padre amoroso, comprendemos más plenamente nuestra relación que comenzó en Él antes de la creación del mundo, donde estábamos en sus pensamientos y que finalmente se manifiesta en este momento. ¡Cuánta confianza nos infunde esto!

Nuevamente encontramos en **Hebreos 10:35** **“No perdáis, pues, vuestra confianza, que tiene grande galardón;”** Él ya nos ha bendecido con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo Jesús, pero no recibimos lo que ya nos ha prometido. Por lo tanto, Pablo nos dice aquí que primero tenemos que recibir esta **parrhesía** para recibir todas las demás bendiciones predestinadas; especialmente aquellas promesas relacionadas con nuestra posición y herencia. Y noten que dice: **“La parrhesía tiene un gran galardón”**.

Ahora, la palabra "galardón" es un premio otorgado como retribución por daño o perjuicio. Dios sabe que "todos los que viven piadosamente en Cristo Jesús padecerán persecución". Por eso, nos da la confianza para permanecer firmes cuando hemos hecho

todo lo posible por mantenernos firmes, y "por la fe y la paciencia heredaremos las promesas". También vemos en **2 Tesalonicenses 1:4-5, 7, 10-12** que recibimos una señal manifiesta de que Dios nos juzga dignos, y así recibimos su mismo sentir, su gloria, su doxa.

En **Juan 16:25-29**, encontramos a Jesús hablando a sus discípulos sobre esta parrhesía: *"Estas cosas os he hablado en alegorías; la hora viene cuando ya no os hablaré por alegorías, sino que claramente os anunciaré la pharresia del Padre. 26 En aquel día pediréis en mi nombre; y no os digo que yo rogaré al Padre por vosotros, 27 pues el Padre mismo os ama, porque vosotros me habéis amado, y habéis creído que yo salí de Dios. 28 Salí del Padre, y he venido al mundo; otra vez dejo el mundo, y voy al Padre. 29 Le dijeron sus discípulos: He aquí ahora hablas la pharresia, y ninguna alegoría dices"*.

Jesús mismo está lleno de **parrhesia** y dice que el día en que nos revele al Dios Todopoderoso, nosotros también entraremos en este estado de parrhesia y no nos veremos impedidos de orar a Dios. Conoceremos la voluntad y la mente de Dios. Él nos mostrará parrhesia. Esto nos indica que recibimos esta parrhesia de algo que nos es mostrado o revelado. Y así, hace eco en nosotros, y nosotros, a su vez, la devolvemos a Dios de dónde provino originalmente.

En nuestro texto leemos sobre la importancia de saber qué hacemos eco del Hijo de Dios. Y descubrimos que esto nos lleva a un descanso y una seguridad de fe. En esta próxima escritura encontraremos la evidencia de nuestra parrhesía con Dios.

1 Juan 3:21 *"Amados, si nuestro corazón no nos reprende, confianza tenemos en Dios;"*

La condición de nuestro corazón es el único obstáculo en nuestra parrhesía hacia Dios. Como vimos antes, nuestra parrhesía proviene de su fe. Tenemos la seguridad de recibir su parrhesía si recibimos su fe; *"Si hacemos eso de sus palabras, hacemos eco al Padre. Y ¿cómo podría Dios condenarles por hacerle eco?"* Todo Padre quiere que su hijo haga eco de sí mismo y de sus palabras.

1 Juan 5:13 *Estas cosas os he escrito a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis vida eterna, y para que creáis en el nombre del Hijo de Dios. Y ahora 1 Juan 5:14 "Y esta es la pharresia que tenemos en él, que si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye."*

Fíjense que dijo *"conforme a su voluntad"*. Eso es lo que dijo Jesús: *"He venido a hacer tu voluntad, oh Dios". He venido a manifestar abiertamente tus pensamientos y a hacerte eco, Padre.* ¡Qué confianza tan desinhibida tenemos en Él, que estamos seguros de que siempre nos escuchará! Y recuerden siempre, *"Es Dios quien obra en ustedes primero el querer y luego el hacer"*. Oremos.